

Dioses Olímpicos

Departamento de Griego

OSCAR TEMIÑO

Zeus

El más grande de los dioses del panteón helénico. Soberano de hombres y dioses, reina en las alturas luminosas del cielo, el Olimpo, la región etérea donde moraban los dioses.

Nombre original:

Ζεύς

Iconografía:



Tetis implorando a Zeus



Venus y Mercurio presentan Anteros a Júpiter



Zeus

Atributos:

Se le representa con un rayo, un cetro y/o un águila, o en alguna de las metamorfosis en que se transformó.

Leyenda:

Hijo de Cronos y Rea. Es el dios más importante del Olimpo, tiene el título de padre de los dioses. Zeus es el dios de la Luz. Personifica el Cielo con todo su poderío, es el símbolo de la lluvia, el viento, las tormentas, del ciclo de las estaciones y de la sucesión de la noche y el día. Su misión es mantener el equilibrio del Universo y proteger los privilegios de los dioses. El poder de Zeus es grande pero limitado, pues él también está sometido a las leyes del Destino.

Según la leyenda, Cronos devoraba a todos sus hijos para que ninguno de ellos le destruyera, ya que al ser sus vástagos inmortales no tenía otra forma de hacerlos desaparecer. Rea, para evitar que Cronos devorase a Zeus, dio a luz en secreto y entregó a su esposo una piedra envuelta en pañales. Cronos engañado devoró la piedra. Nació en Creta, o bien en Arcadia, según difieren las tradiciones. Su nodriza fue la ninfa -o la cabra- Amaltea, que le dio su leche. Se contaba que al morir esta cabra, Zeus cogió su piel como armadura (la égida). El niño también fue alimentado por la miel de las abejas del Ida, que la destilaron expresamente para él.

Cuando creció, con ayuda de su madre fue nombrado copero de Cronos y en una de las bebidas, mezcló una pócima que Metis le había proporcionado. Al beber, Cronos vomitó a todos sus hijos, empezando por la piedra y siguiendo por Hades, Poseidón, Deméter, Hera y Hestia.

Entonces se desató la Titanomaquia. Así se denomina a la guerra entre los Titanes por un lado y los Olímpicos, Cíclopes y Hecatonquiros, por el otro. Duró esta guerra diez años y dio como resultado la victoria de los Olímpicos. Al final vencieron Zeus y los Olímpicos -los titanes fueron arrojados del cielo-. Los cíclopes dieron a Zeus el trueno y el rayo como recompensa por haberlos liberado del Tártaro, que estaban recluidos por orden de Cronos. Al finalizar la Titanomaquia, Zeus fue nombrado Señor de los dioses y los Olímpicos se repartieron el universo. Zeus se quedó con el cielo, Poseidón con el mar, y Hades con la ultratumba.

El creciente orgullo y mal genio de Zeus provocó que Hera, Poseidón y Apolo se rebelasen contra él. Zeus fue encadenado y cuando sus captores decidían quién ocuparía su lugar, Tetis, previendo una guerra civil, buscó a Briareo que lo liberó con facilidad. Hera, que había encabezado la revuelta, fue colgada por las muñecas del firmamento con un pesado yunque atado a cada pie. Poseidón y Apolo fueron enviados como siervos, al rey Laomedonte.

Por su parte, la Tierra estaba irritada al ver que sus hijos, los titanes, estaban encerrados en el Tártaro. Por eso, los Olímpicos tuvieron que luchar contra los gigantes, excitados contra ellos por la Tierra -la Gigantomaquia-. Finalmente, Zeus tuvo que acabar con Tifón, y fue el más duro de los combates.



Zeus



Dánae



Leda



Ganimedes

Aunque Zeus tuvo varias esposas y numerosos amantes, su esposa legítima es Hera, una de sus hermanas, que reina con él en el Olimpo.

Es larga la lista de uniones amorosas que tuvo Zeus. Cronológicamente, su primera esposa fue Metis que, para escapar a las asechanzas del dios, adoptó diferentes formas, aunque todo resultó vano. Rendida, concibió una hija, pero Gea predijo a Zeus que si Metis daba a luz una hija, ella engendraría luego un hijo que destronaría a su padre. Por eso Zeus se tragó a Metis y, cuando llegó la hora del parto, Prometeo -o Hefesto, según difieren las versiones- partió el cráneo a Zeus de un hachazo y salió la diosa Atenea, completamente armada.

Zeus se casó más tarde con Temis, una de las Titánides, y tuvo con ella varias hijas: las Estaciones (las Horas), y luego las Moiras, que son los agentes del Destino. También se unió con Dione, una de las titánides, y con ella engendró a Afrodita; De Eurínome, hija de Océano, engendró las Gracias, espíritus de la vegetación (Áglae, Eufrosine y Talía); de Mnemósine, otra titánide, que simboliza la Memoria, tuvo las Musas; finalmente con Leto engendró a Apolo y Ártemis. Del enlace sagrado con Hera, su propia hermana, y considerada como su esposa por excelencia, nacieron Hebe, Ilitía y Ares. Con Deméter, otra hermana, tuvo una hija, Perséfone.

Éstas son las uniones de Zeus con diosas, pero sus uniones pasajeras con mortales son innumerables: los Heráclidas descienden de la unión de Zeus y Alcmena; Aquiles y Áyax descienden de Zeus por la ninfa Egina, mientras que el antepasado de Agamenón y Menelao, Tántalo, pasaba por ser hijo de Zeus y de Pluto. Los cretenses se decían descendientes de Europa y de los tres hijos que había tenido de Zeus: Minos, Sarpedón y Radamantis; etcétera.

Aunque los mitógrafos, sobre todo desde la época cristiana, justifiquen estas uniones como actos de libertinaje, los poetas y mitógrafos anteriores se esfuerzan por reconocer las razones profundas que llevaron al dios a dar hijos a las mortales: el nacimiento de Helena se explica con el fin de disminuir la población excesiva de Grecia y Asia provocando la Guerra de Troya; el nacimiento de Heracles tuvo por objeto suscitar un héroe capaz de librar a la tierra de monstruos maléficos;... De hecho, muchas de esas uniones se habían desarrollado bajo formas animales u otras varias: con Europa, bajo la forma de un toro; con Leda, bajo la de un cisne; con Dánae, bajo la de una lluvia de oro;...

Estas aventuras han expuesto con frecuencia a Zeus a la cólera de Hera. Según los antiguos, las metamorfosis del dios se explicaban como el deseo de ocultarse de su esposa, aunque se trate de una fabulación tardía a las leyendas de metamorfosis. Asimismo, las amantes de Zeus han adoptado con frecuencia formas animales: Ío, en vaca; Calisto, osa;...

Zeus interviene en un gran número de leyendas: la Ilíada cuenta una conjura tramada contra él por Hera, Atenea y Posidón, que tenía por objetivo encadenarlo; en otra ocasión arroja Hefesto al vacío y lo deja cojo para siempre, como castigo por haberse puesto al lado de Hera; restableció el orden en el mundo después del robo de Prometeo, clavando a éste en el Cáucaso;... Ante la maldad de los humanos, decide enviarles el gran diluvio, del que la raza humana no conseguirá salvarse sino gracias a Deucalión.

También vemos intervenir Zeus en las querellas que surgen por doquier: entre Apolo y Heracles sobre el trípode de Delfos; entre Atenea y Posidón, que se disputaban el Atica;... Castiga también a cierto número de criminales y sacrílegos; lo vemos

intervenir en los trabajos de Heracles, dándole armas contra sus enemigos o retirándolo de sus manos cuando cae herido. También se cuenta que Zeus pasó por raptar al joven Ganimedes, en Tróade, y haberlo convertido en su copero particular.

Zeus preside no sólo las manifestaciones celestes (provoca la lluvia y lanza el rayo y el relámpago), sino que, fundamentalmente, mantiene el orden y la justicia en el mundo. También es el encargado de purificar a los homicidas de la mancha de la sangre, vela por el mantenimiento de los juramentos y por el respeto de los deberes con los huéspedes; es garante del poder real y, en general, de la jerarquía social, tanto en lo que se refiere a los hombres como en el seno de la sociedad de los dioses. El propio Zeus se halla sometido a los Hados, de los que es intérprete y a los cuales defiende contra las fantasías de los demás dioses. Consciente de su responsabilidad por las razones que hemos citado, es el único Dios que no se deja dominar por sus caprichos -a excepción de los amorosos-. Es el dispensador de bienes y males.

Cabe decir que esta concepción de Zeus como potencia universal se ha desarrollado con los poemas homéricos y se ha asimilado, en los filósofos helenísticos, con la concepción de una Providencia única: Zeus, como el símbolo del Dios único que encarna el Cosmos. Nos hallamos, pues, en los límites de la mitología que se difuminan para pertenecer a la Teología y la historia de la Filosofía.

Hera

Hermana y esposa legítima de Zeus, con quien reina en el Olimpo. Es la protectora del matrimonio y de los alumbramientos. Es víctima de las infidelidades de Zeus, y a menudo se muestra celosa y vengativa.

Nombre original:

Ἥρα

Iconografía:



Juno ardiente

Atributos: Sus atributos son el cetro, el cinturón y la diadema. La fruta que la simboliza es la granada. El pavo Real es su animal favorito.

Leyenda:

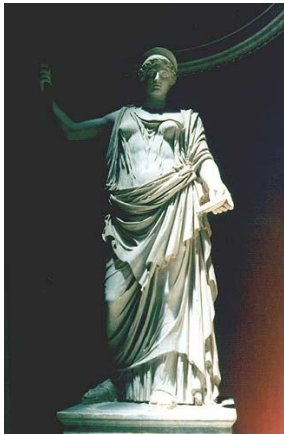
La más grande de todas las diosas olímpicas, Hera era hija mayor de Crono y Rea, y por tanto hermana de Zeus. Hera es la diosa que preside los matrimonios. Como todos sus hermanos, fue tragada por Crono, pero fue devuelta a la vida por la astucia de Metis y la fuerza de Zeus, el único hijo que no había sido tragado.

Hera se había criado en Arcadia y allí fue a buscarla Zeus transformado en cuco.

Era invierno y cuando Hera tomó al cuco en sus manos para protegerlo del frío, Zeus recuperó su verdadera forma y la violó. Después de este encuentro Hera y Zeus se casaron y Hera pasa a ser la reina indiscutible del Olimpo. Todos los dioses acudieron a la boda con valiosos presentes. Gea le regaló a Hera un árbol con manzanas de oro que conferirían la inmortalidad. Este matrimonio se vio salpicado de numerosos conflictos, debidos casi siempre a las continuas infidelidades de Zeus. En una ocasión, harta de las aventuras de Zeus, lo abandonó y se fue a vivir a la isla de Eubea. Zeus hizo toda clase de intentos para que regresara al Olimpo, pero todo fue en vano. Por fin conociendo el carácter celoso de Hera, mandó hacer una hermosa estatua, a la que puso un vestido de boda y la colocó en un carro con heraldos, que anunciaban su próximo enlace con Zeus. Hera enfurecida, saltó al carro para agredir a su rival y descubrió el engaño, pero tuvo que reconocer sus sentimientos y regresar al Olimpo con Zeus. Hera es madre de Ares, Hebe, Ilitia y Hefesto. Cuando nació Hefesto se sintió tan disgustada por su deformidad, que lo arrojó del Olimpo para no verlo. Ya de adulto, para vengarse de su madre, Hefesto construyó un hermoso trono de oro que mandó como presente para Hera. Cuando Hera se sentó en él, quedó apresada por unas cadenas y así permaneció hasta que Dioniso embriagándolo, consiguió que la soltara. Suele aparecer como una diosa celosa y vengativa, que se muestra despiadada con cualquiera que represente un peligro para ella. Convirtió en serpientes los cabellos de la hija de Laomedonte, Antígona, por presumir de tener unos cabellos más hermosos



Juno



que los de la diosa. Volvió locas a las hijas del rey de Argos por hablar despectivamente de una estatua suya. Dejó ciego a Tiresias por dar la razón a Zeus en una discusión que el matrimonio mantenía. Sobre todo se muestra implacable con las amantes de Zeus y los descendientes que tiene con éstas.

Criada en los confines del mundo por Océano y Tetis, Hera casó con Zeus. Las bodas fueron solemnes. Dice Hesíodo que la diosa era la tercera mujer que Zeus tomaba "en justo matrimonio" (la primera fue Metis, luego Temis). Se decía, sin embargo, que el amor de Zeus y Hera era muy antiguo, y que se habían unido secretamente cuando Crono reinaba todavía sobre el Universo, antes de la Titanomaquia. De la unión salieron cuatro hijos: Hefesto, Ares, Ilitía y Hebe. El lugar donde se celebró el matrimonio fue en el Jardín de las Hespérides -según la versión más corriente-, el símbolo mítico de la fecundidad. Los mitógrafos dicen que las manzanas de oro de este jardín fueron un presente de Gea a Hera cuando su boda con Zeus, y que la diosa las encontró tan preciosas que las plantó en su jardín, al borde del Océano.

En tanto que esposa de Zeus, se la representa como mujer celosa, violenta y vengativa. A menudo se irrita contra Zeus, ya que se siente insultada con cada una de las infidelidades de su esposo. Con su odio, persigue a las amantes, pero incluso a los hijos que han tenido con el dios. Un ejemplo claro es Heracles, puesto que se atribuye a la diosa la idea inicial de los "doce trabajos", y lo persiguió sin tregua hasta la apoteosis final. Sin embargo, su actitud le costó caro, ya que Zeus la castigó a veces cruelmente.

A veces la cólera de Hera y sus venganzas tienen otras causas. Por ejemplo, se cuenta que un día la diosa discutía con Zeus sobre quién gozaba más intensamente de los placeres del amor, el hombre o la mujer. Zeus sostenía que las mujeres llevaban ventaja, todo lo contrario de lo que decía Hera. Al fin, las dos divinidades decidieron consultar a Tiresias, que había tenido, sucesivamente, la experiencia de uno y otro sexo. Éste dio la razón a Zeus. Llena de ira por verse así desmentida, Hera privó de la vista a Tiresias.

Hera también tomó parte en el concurso de belleza, en el que se enfrentó con Afrodita y Atenea, tomando a Paris como árbitro. Al no ser la elegida, tomó partido en contra de los troyanos para vengarse de Paris -que no había aceptado su recompensa si elegía a Hera como ganadora: la soberanía del universo-.

El atributo ordinario de Hera es el pavo real, cuyo plumaje pasaba por ser la imagen de los ojos de Argo, el "guardián" que la diosa había colocado junto a Io. Sus plantas, el helicriso, la granada y el lirio.

Deméter

Diosa maternal de la Tierra, hija de Crono y Rea. Es la diosa de la tierra cultivada, en especial del trigo.

Nombre original:

Δημήτηρ

Iconografía:

Atributos: Los atributos de Deméter son la espiga, el narciso y la adormidera; su ave es la grulla, su víctima predilecta la trucha. Con frecuencia se representa a la diosa sentada, con antorchas o con una serpiente.

Leyenda:

Hija de Cronos y Rea. Pertenece a la segunda generación divina. Es la diosa de la agricultura.

Mientras Rea es considerada la madre universal, Deméter es la madre nutricia y proporciona los cereales, con los que se



Baco, Ceres y Cupido



El regreso de Perséfone



alimentan los humanos. Gracias a esto, los hombres tienen la oportunidad de evolucionar de un estado salvaje a la civilización. Por esta razón, Deméter ocupa un lugar privilegiado en la religión griega.

Durante su juventud tuvo a Perséfone y a Yaco con su hermano Zeus. Su mito está íntimamente ligado con el de su hija.

La leyenda comienza con Perséfone recogiendo flores en una pradera. De repente la tierra se abre a sus pies y surge Hades, que rapta a la joven. Perséfone grita pidiendo auxilio a su madre, Deméter al oírla acude en su ayuda, al no encontrarla, comienza para ella un largo peregrinaje en pos de la muchacha.

Se viste de luto y con una antorcha, para alumbrarse durante la noche, busca sin descanso durante nueve días y nueve noches. Al décimo día la diosa se encuentra con Hécate, quien le sugiere que consulte a Helio, el dios que todo lo ve. Este dios efectivamente ha contemplado lo sucedido y se lo relata a la infortunada madre. La cólera de Deméter es tal que abandona el Olimpo, se disfraza de vieja y se niega cumplir sus funciones mientras su hija no le sea devuelta. En Eleusis, la diosa entra al servicio del rey Céleo y su esposa Metanira. Agradecida por la hospitalidad de éstos, decide hacer inmortal a Demofonte, infante al que ella servía de nodriza. Pero mientras practicaba los ritos necesarios, fue interrumpida por Metanira y el niño falleció. Como compensación Deméter otorgó grandes dones a Triptólemo, hermano del fallecido. Según otras versiones Demofonte no muere, simplemente no alcanza la inmortalidad.

Como la diosa sigue negándose a hacer fructificar los campos, Zeus envía primero a Iris y después poco a poco a todos los dioses del Olimpo para convencerla de que regrese y fertilice la tierra. Ante el nulo resultado de sus embajadas, Zeus cede y manda a Hermes al Hades con el mensaje de que Perséfone debe ser devuelta. Como la muchacha ha probado la comida de los muertos, ya no le es posible regresar. Para contentar a Deméter, el dios dictaminó que a partir de aquel momento, la

chica pasase la mitad del año junto a su esposo en el Tártaro y la otra mitad del año con su madre entre los vivos. Mientras la diosa buscaba a su hija, Posidón enamorado de ella, la acosaba continuamente. En una ocasión Deméter, para esquivar a su pretendiente, se transformó en yegua, pero el se metamorfoseó en caballo y de esta unión nació el corcel llamado Arión y una hija a la que llamaban Señora. Otra leyenda relata los amores entre la diosa y Yasión, con quien tuvo a Pluto. También podemos encontrarla interviniendo en las leyendas de Ascálofo, Erisición, Fítalo, Linco y Melisa. Deméter es considerada la descubridora del trigo, enseña a prepararlo y a cocinarlo.

Algunos de sus epítetos son "Legisladora" pues también proporcionó leyes a sus seguidores, "Dadora de fruto", "Subterránea", "Negra" debido al luto que lleva al perder a su hija, "Señora" y "Verdeante".

Sus atributos son la espiga, el narciso y la adormidera. Su ave la grulla. Su víctima predilecta la trucha. Se la representa coronada con espigas, sentada y llevando en la mano una antorcha o una serpiente.

Ares

El dios de la guerra por excelencia.

Nombre original:

Ἄρης

Iconografía:



Marte Desarmado por Venus y las Tres Gracias



Ares



Ares

Atributos:

Se representa con coraza y casco, y armado de escudo, lanza y espada. Su talla es sobrehumana y profiere gritos terribles. Generalmente se le representa combatiendo a pie, pero también se ve sobre un carro tirado por cuatro corceles. Los animales consagrados son el perro y el buitre, y suelen estar presentes en las representaciones del dios.

Leyenda:

Ares (Marte, en latín), era hijo de Zeus y Hera. Es el dios guerrero por excelencia, representa la fuerza bruta sobre la inteligencia. Forma parte de los doce dioses Olímpicos principales y vive junto a ellos en el Olimpo. Es muy impopular entre los demás dioses, le es antipático incluso a su propio padre. Es la antítesis de Atenea, diosa también guerrera, que encarna la fuerza inteligente y la astucia. En los enfrentamientos que tiene con Atenea siempre vence esta, e incluso sale humillado y maltrecho de tales combates. Tampoco en otros enfrentamientos sale siempre vencedor a pesar de que su presencia física es impresionante. En una ocasión Oto y Efialtes, hijos de Posidón, intentaron asaltar el Olimpo y raptar a Hera y Ártemis. En la lucha que mantuvieron los Olímpicos contra los dos gigantes, Ares fue apresado y encerrado en una vasija durante trece meses, hasta que Hermes casualmente lo descubrió y lo liberó. De sus múltiples aventuras amorosas la más celebre la protagoniza junto a Afrodita. Hefesto realizó una red casi invisible pero muy resistente y la escondió en la cama de Ares. Cuando Ares y Afrodita se acostaron fueron apresados por la sutil red. Así fueron expuestos, desnudos y prisioneros, para diversión de los demás dioses.

Tuvo muchos hijos con mujeres mortales. La mayoría de ellos fueron hombres violentos, inhospitalarios, que agredían a los caminantes, los mataban o se entregaban a actos de crueldad. Tuvo con Pirene tres hijos: Cicno, Diomedes de Tracia y Licaón -los tres murieron a manos de Heracles-. A veces se le atribuye la paternidad de Meleagro y la de Driante.

Desde la época homérica, Ares aparece como el espíritu de la Batalla, que goza en matanza y sangre. En el caso de la Guerra de Troya, combatió casi siempre a favor de los troyanos. Sin embargo, como que le importa poco la justicia de la causa que defiende, a veces ayuda a los aqueos. Armado de pies a cabezas, generalmente lo acompañan demonios, que le sirven de escuderos, en particular Deimo y Fobo (el Temor y el Terror), que son hijos suyos, y también a Éride (la Discordia) y Enio. Según las fuentes, Ares habitaría en Tracia, un país semisalvaje de clima rudo, rico en caballos y recorrido por poblaciones guerreras. Según cierta tradición, el pueblo de las Amazonas, hijas de Ares, también moran allí.

La mayoría de los mitos en que interviene Ares son narraciones de combates, pero no siempre el dios sale vencedor. Parece como si los griegos, desde la época de Homero, se hayan complacido en mostrar la fuerza bruta de Ares contenida o burlada por la más inteligente de Heracles o por la viril prudencia de Atenea. Por ejemplo, en la batalla de Troya, Ares combatía al lado de Héctor, que se encontró frente a frente con Diomedes. Lo acometió en seguida, pero Atenea interviene y se las compone de modo que desvía la lanza del dios, el cual es herido por Diomedes. Después de un alarido espantoso que oye todo el ejército, el dios huye al Olimpo para que le cure Zeus. Otro infortunio de Ares es su encarcelamiento por los alóadas, que lo tuvieron, durante trece meses, encadenado y encerrado en una vasija de bronce.

Atenea

Diosa guerrera (promakhos) que permaneció virgen. Considerada en el mundo griego, y sobre todo en su ciudad, Atenas, como la diosa de la Razón.

Nombre original:

Ἀθηνᾶ

Iconografía:



Atenas



Palas Atenea

Atributos:

Se la representa con la armadura hoplítica, es decir, con la lanza, el casco y la égida (especie de coraza de piel de cabra). En la égida hay representada la cabeza de la gorgona Medusa, que le había dado Perseo. Su animal favorito es la lechuza; su planta, el olivo. Alta, de rasgos serenos, más majestuosa que bella, Atenea se la describe tradicionalmente como la "diosa de ojos garzos".

Leyenda:

Atenea (Minerva, en latín) es hija de Zeus y de Metis. Ésta se hallaba encinta y a punto de dar a luz una hija, cuando Zeus se la tragó. Lo hizo por consejo de Urano y de Gea, que le revelaron que si Metis daba a luz una hija, a continuación tendría un hijo que arrebataría a Zeus el imperio del cielo. Por esa razón, cuando llegó el momento del parto, el padre ordenó a Hefesto que le partiese la cabeza con un hachazo. De la cabeza salió Atenea, completamente armada, que profirió un grito de guerra que resonó en cielo y tierra. El lugar donde nació se sitúa generalmente al borde del lago Tritonis, en Libia.

Es una diosa guerrera, pero no le gusta la guerra, antes de entrar en combate siempre intenta arreglar los conflictos de manera pacífica, sin embargo, una vez que entra en batalla nunca es derrotada. También preside las artes, los oficios y el conocimiento en general, muchas veces era solicitada como juez.

Es la diosa virgen por excelencia, como lo indica su epíteto Parthenos, que significa doncella. Atenea es la hija favorita de Zeus, en un principio ni siquiera tiene armas propias, se las pide prestadas a su padre cuando las necesita. También comparte con él la égida.

Metis fue la primera esposa de Zeus. Pero habiéndole advertido el oráculo, que el primer vástago que tuviese con Metis sería una niña y que el segundo sería un varón que lo destronaría. Zeus para evitar el peligro se tragó a Metis, que ya estaba embarazada de Atenea. Tiempo más tarde le sobrevino a Zeus un terrible dolor de cabeza, Hefesto le abrió la cabeza de un hachazo y de allí salió Atenea ya adulta con un grito de guerra.

Atenea permaneció virgen, pero se cuenta que tuvo un hijo. Había ido a visitar a Hefesto en su fragua para procurarse armas, y el dios, quien había sido abandonado por Afrodita, se prendó de Atenea en cuanto la vio y comenzó a perseguirla. Atenea huyó pero Hefesto, a pesar de ser cojo, logró alcanzarla y la cogió en brazos. En su deseo, Hefesto mojó la pierna de la diosa, la cual, asqueada, se secó con lana y tiró la inmundicia al suelo. De la tierra así fecundada nació Erictonio, a quien Atenea consideró hijo suyo, lo educó y quiso hacerle inmortal; lo encerró en un cofre, guardado por una serpiente,



y lo confirió a las hijas del rey de Atenas.

Desempeñó un importante papel en la lucha contra los Gigantes, dando muerte a Palante y Encélado. Una vez desollado el primero, se hizo una coraza con su piel; respecto al segundo, lo persiguió hasta Sicilia, donde lo inmovilizó arrojándole encima toda la isla. En la *Ilíada* participa en la lucha al lado de los aqueos (desde que Paris, en el Ida, negó el premio a su belleza, era hostil a los troyanos). También protege a Heracles en el combate, armándolo cuando el héroe se dispuso a emprender sus trabajos, y le concedió también las castañuelas de bronce con que asustó las aves del lago Estinfalo. En pago, Heracles le dio las manzanas de oro de las Hespérides cuando Euristeo se las hubo devuelto. También luchó a su lado contra los Gigantes.

En la *Odisea*, Ayudó a Ulises a volver a Ítaca, que le prestaba su asistencia actuando por metamorfosis, adoptando la figura de varios mortales. También envía sueños a Nausícaa para sugerirle que vaya al río a lavar la ropa justo en el día en que sabe que Ulises abordará en la isla de los feacios. Le confiere además una belleza sobrenatural para impresionar a la joven en aquel encuentro, que ha de proporcionar a Ulises un barco para regresar a su casa. Por otro lado, ruega a Zeus a favor de su protegido y, además, es quien provoca la orden dada a Calipso de dejar libre a Ulises y procurarle el medio de hacerse nuevamente a la mar.

Había dedicado su talento a las artes de la paz, y en Ática se le reconocían, entre otras más, la invención del aceite de oliva, además de la introducción del olivo en el país, como regalo que había hecho en el Ática para merecer que su pueblo la reconociese como soberana. No obstante, antes de ello se disputó con Posidón para la soberanía, y cada uno trató de ofrecer al país el mejor regalo para acrecentar sus méritos. Posidón hizo surgir, de un golpe de tridente, un lago salado en la Acrópolis de Atenas; Atenea hizo que brotase allí un olivo. Los doce dioses, que desempeñaron de árbitros, confirieron la victoria a Atenea, y con ella la soberanía sobre el Ática.

Se la representa armada con lanza, casco, escudo redondo con la cabeza de la Medusa, la égida y sandalias aladas. Al ser una de las diosas más importantes del Olimpo es frecuente su participación en mitos y leyendas, ya sean propios o ajenos.

Apolo

Dios del vaticinio y de la música; dios pastoral, cuyos amores con las Ninfas y los mancebos lo unen íntimamente con la vegetación y la Naturaleza; pero también es un dios guerrero capaz de enviar desde lejos una muerte rápida y dulce.

Nombre original:
' **Ἀπόλλων**

Iconografía:

Atributos:

Se representaba a Apolo como un dios muy hermoso, alto, notable especialmente por sus largos bucles negros de reflejos azulados, como los pétalos del pensamiento (*kouros*). El arca es el arma por excelencia de Apolo.

Leyenda:

Hijo de Zeus y Leto. Zeus, celosa de Leto, había perseguido a la joven por toda la Tierra. Cansada de escapar de la ira de la esposa de Zeus, Leto buscaba un sitio donde dar a luz a los hijos que llevaba en su seno, pero tenía el problema de que todo la tierra se negaba a acogerla, temiendo la cólera de Hera. Sólo una isla flotante y estéril, llamada Ortigia, o tal vez Asteria, (la Isla de las Codornices), consintió en dar asilo a la desventurada. Fue en este lugar donde nació Apolo. Agradecido, el dios fijó la isla en el centro del mundo griego y le dio el nombre de Delos la "brillante".

Al pie de una palmera, el único árbol en toda la isla, Leto aguardó el parto durante nueve días y nueve noches, pues



Apolo



Apolo y Dafne



Apolo de Belvedere



Apolo de Piombino

Hera retenía a su lado a Ilítia, la divinidad que preside los partos felices. Todas las diosas, en especial Atenea, se hallaban junto a Leto, pero nada podían hacer en su favor. No obstante, Iris fue al Olimpo a rogar a Hera el alumbramiento ofreciéndole un collar de oro y ámbar de un espesor de nueve codos. A este precio, Hera consintió a Ilítia que finalmente descendiese del Olimpo y se encargue del parto. Leto dio a luz primero a Ártemis, y después, con ayuda de ésta, a Apolo. En el momento de su nacimiento, unos cisnes sagrados volaron sobre la isla dando siete vueltas a su alrededor -pues era el séptimo del día del mes-.

Después del parto, Zeus envió regalos a su hijo: una mitra de oro, una lira y un carro tirado por cisnes. Luego le ordenó que fuese a Delfos, pero los cisnes lo condujeron primero a su país, en la tierra de los Hiperbóreos, los cuales viven bajo un cielo siempre puro y que han consagrado a Apolo un culto que celebran sin cesar. Pues fue allí donde el dios permaneció durante un año, siendo homenajeado, y regresó después a Grecia, llegando a Delfos en pleno verano, en medio de fiestas y cantos. Incluso la naturaleza lo festeja. De este modo, se celebraba con hecatombes todos los años en Delfos la venida del dios.

Apolo es la personificación del Sol, así como su hermana gemela Ártemis, representa a la luna. También tiene otros atributos como dios de la poesía, de la música, de la medicina y de las artes adivinatorias. Viaja en un carro de cisnes y suelen acompañarlo las Cárites. Su epíteto de Febo se supone que significa el brillante, el luminoso y hace referencia al calor solar que hace madurar los frutos, pues Apolo es el dios del verano.

Apolo nació junto a su hermana Artemisa en la isla de Delos, donde pasó su infancia. Pronto creció y se convirtió en el dios más hermoso del Olimpo. Montado en un carro de cisnes, regalo de Zeus, Apolo partió de su Delos natal al país de los hiperbóreos. Después se dirigió a Delfos, Apolo mató allí a Pitón (o Delfine), un dragón encargado de proteger un antiguo oráculo de Temis, pero que se entregaba a toda clase de desmanes en el país (enturbiaba los manantiales y los arroyos, robaba los ganados y los aldeanos, assolaba la fértil llanura de Crisa y asustaba a las Ninfas). En recuerdo de su hazaña, o tal vez para aplacar la cólera del monstruo después de muerto, Apolo fundó en su honor unos juegos fúnebres, los Juegos Píticos, celebrados en Delfos. Después se apoderó del oráculo de Temis y consagró un trípode en el santuario (el trípode es uno de los emblemas de Apolo y la Pitia, sentada sobre él, pronuncia sus oráculos). En honor a la victoria del dios, los habitantes de Delfos cantaron el péan, un himno en honor de Apolo. Pero una vez muerto el dragón, Apolo tuvo que ir hasta el valle de Tempe en Tesalia para purificarse de la mancha de tal muerte. Pues bien, cada ocho años se celebraba en Delfos una solemne fiesta conmemorando el exterminio de Pitón y la purificación de Apolo. Y que a partir de entonces pasaría a ser el oráculo de Apolo en Delfos. En el oráculo instaló a una joven llamada Pitia, que estaba encargada de transmitir en forma ambigua, los oráculos que el dios la inspiraba. Para honrar a Pitón, Apolo fundó los juegos Píticos.

Apolo fue arrojado en dos ocasiones del Olimpo. La primera, como castigo por participar en una revuelta contra Zeus. En esta ocasión tuvo que ayudar al rey Laomedonte a construir las murallas de Troya. La segunda, por haber lanzado sus flechas contra los Cíclopes, que eran aliados de Zeus, fue enviado a cuidar de los rebaños del rey Admeto. Aunque nunca se casó, los mitos sobre sus aventuras amorosas son múltiples y no siempre satisfactorios para el dios, que fue rechazado en muchas ocasiones. Apolo es un



dios vengativo y castiga de forma terrible a los que se le oponen o a los que quieren rivalizar con él.

De aspecto hermoso, Apolo tuvo numerosos amoríos con Ninfas y con mortales. Así, amó a la ninfa Dafne, hija del dios-río Peneo, en Tesalia. La ninfa no correspondía a sus dioses y huyó a las montañas. Apolo la perseguía, y cuando estuvo a punto de alcanzarla, Dafne dirigió una plegaria a su padre, suplicándole que la metamorfosease para permitirle escapar de los abrazos del dios. Su padre consintió en ello y la transformó en laurel, el árbol consagrado a Apolo.

El dios tuvo más amoríos: con la ninfa Cirene, que engendró al semidiós Aristeo; con Talía, una de las Musas, obtuvo la paternidad de los Coribantes, que eran demonios del cortejo de Dioniso; con Urania, que engendró a los músicos Lino y Orfeo; otra de sus conocidas aventuras es la que concierne al nacimiento de Asclepio; con Marpesa, hija de Evenno; con Casandra, hija de Príamo; con Hécuba, madre de Casandra y esposa de Príamo, y le dio un hijo, Troilo; etc. Sin embargo, Apolo no limitó sus amores a mujeres, sino que también amó a muchachos: Hiacinto y Cipáriso, entre los más célebres.

A veces Apolo aparece como pastor por cuenta propia. Sus bueyes le fueron robados por Hermes joven. Apolo recuperó su propiedad en el monte Cileno, pero se dice que el pequeño Hermes había inventado la lira; Apolo quedó tan impresionado con el invento que cedió a Hermes sus rebaños a cambio del instrumento. Al inventar luego la flauta, Apolo se la compró por una vara de oro (el "caduceo" de Hermes) y además le enseñó el arte adivinatorio. De hecho, la flauta interviene en las leyendas apolíneas, como la historia de Marsias, un sátiro que retó a Apolo con la pretensión de que era mejor músico con su flauta que el dios con la lira. Marsias fue vencido y Apolo lo desolló después de colgarlo de un pino.

Como dios de la música y la poesía, era representado en el monte Parnaso donde presidía los concursos de las Musas. Pero aparte de ser dios de la música, poesía, vaticinio, pastoral e íntimamente unido con la vegetación y la Naturaleza, Apolo era además un dios guerrero capaz de enviar, con su arco y sus flechas, una muerte rápida y dulce, como su hermana Ártemis. En la *Iliada* lucha en favor de los troyanos contra los griegos, protege a Paris en la batalla, y a su intervención, directa o indirecta, se atribuye la muerte de Aquiles.

Ciertos animales consagrados a Apolo: el lobo, a veces ofrecido en sacrificio y cuya imagen se asocia frecuentemente a la suya en las monedas; el corzo o la cierva, que también figuran en el culto de Ártemis; el cisne, el milano, el buitre y el cuervo, cuyo vuelo daba presagios, entre las aves; el delfín (su nombre es parecido al de Delfos), entre los animales marinos. La planta apolínea por excelencia era el laurel; de hecho, la Pitia, en sus trances proféticos, mascaba una hoja de laurel.

Ártemis

Diosa de la caza, señora de las fieras, protectora de los animales salvajes.

Nombre original:

Ἄρτεμις

Iconografía:



Artemis



Diana Cazadora



El baño de Diana

Atributos:

Virgen y eternamente joven, Ártemis es una diosa muy femenina, atractiva de por sí. Se la representa normalmente cazando, rodeada de animales salvajes y animales de caza. También suele representarse a veces con una antorcha lunar, según la asimilación de la diosa como personificación de la Luna. Sus atributos son el arco, una cierva o ciervo y la luna creciente.

Leyenda:

Ciertas tradiciones atribuyen a la diosa como hija de Deméter, pero normalmente es considerada como hermana gemela de Apolo e hija de Leto y Zeus. Nació en Delos, antes que Apolo, y tan pronto como nació ayudó a venir al mundo a su hermano. Es la dama de las fieras. Diosa de la caza, de la castidad y también de la luna, en especial de la luz lunar. Es la protectora tradicional de las amazonas y la oponente natural de Afrodita. Hermosa y atlética recorre los bosques cazando, aunque en su reino de naturaleza salvaje a menudo se la ve acompañada de conejos, ciervos o leones. Por ser la diosa de la fuerza vegetativa, a ella se le ofrecen los primeros frutos de la recolección.

Nació en la isla de Delos junto a su hermano gemelo Apolo. Al que ayudó a nacer por ser Ártemis la primogénita, por lo que también se la considera patrona de los partos. Ártemis está íntimamente ligada a los mitos que se refieren a Apolo. Está equipada con un arco y unas flechas regalo de Zeus. Las flechas representan los rayos lunares. Va acompañada de ninfas y de una jauría de perros, regalo del dios Pan. Frecuentemente aparece en mitos relacionado con la castidad. Como el caso de la ninfa Calisto, que fue seducida por Zeus y cuando Ártemis descubrió que estaba encinta, la transformó en osa y lanzó su jauría tras ella. En otra ocasión su jauría destrozó a Acteón por haberla visto desnuda mientras se bañaba.

Permaneció virgen (Ártemis "cástitas", frente a Afrodita "voluptas"), eternamente joven, y es el prototipo de la doncella arisca, que se complacía sólo en la caza. Va armada, como su hermano, de un arco, del que se sirve contra los ciervos y también contra los humanos. Ella es quien envía a las mujeres que mueren de parto el mal que se las lleva. Sus flechas conllevan la muerte repentina, sobre todo las indoloras. Vengativa, fueron muchas las víctimas que sufrieron su cólera. Uno de sus primeros actos fue dar muerte, junto con su hermano, a los hijos de Níobe.

Ártemis tomó parte en el combate contra los Gigantes. Derribó, con ayuda de Heracles, el gigante Gratión. También causó la pérdida de otros dos monstruos, los Alóadas y el Búfago, devorador de bueyes, en Arcadia. En todo caso, entre las víctimas de Ártemis cabe destacar Orión, el cazador gigante. El motivo que le impulsó a matarlo difiere según las tradiciones: o bien Orión incurrió en la ira de la diosa por haberla desafiado a lanzar el disco, o por haber tratado de raptar a una de sus compañeras, Opis, que había mandado venir del país de los Hiperbóreos, o bien Orión había tratado de violar a la propia Ártemis, por lo cual ella le envió un escorpión que con su picadura lo mató. Destaca también la muerte de otro cazador, la de Acteón, hijo de Aristeo, también la de Meleagro. Por haberse olvidado Eneo de sacrificar a Ártemis cuando ofrendaba a todos los dioses las primicias de sus cosechas, la diosa envió contra su país un jabalí enorme. En definitiva, todas estas leyendas son relatos de cacería que presentan a la diosa salvaje, de bosques y montañas, cuyos compañeros habituales son fieras.

Por otro lado, uno de los trabajos de Heracles narra cómo el

héroe había recibido de Euristeo la orden de traerle el ciervo de cuernos de oro consagrado a Ártemis. Heracles, que no quería herir ni matar al sagrado animal, lo persiguió durante todo un año, pero luego, cansado, lo mató. Inmediatamente aparecieron Ártemis y Apolo para pedirle cuentas, y el héroe logró apaciguarles cargando a Euristeo la responsabilidad de aquella persecución.

La cólera de la diosa también la recibió la familia de Ifigenia. Ya venía de lejos, pero fue renovada por unas palabras imprudentes de Agamenón, quien, habiendo cazado un ciervo, exclamó: "¡Ni la propia Ártemis podría haberlo matado así!". La diosa envió entonces una bonanza que inmovilizó toda la flota, y Tiresias, el adivino, reveló la causa del contratiempo y el único remedio, inmolar Ifigenia a Ártemis, la hija doncella del rey. Pero Ártemis no aceptó el sacrificio.

Hermes

El dios de los viajes, heraldo de los dioses para los hombres.

Nombre original:

Ἑρμῆς

Iconografía:



Hermes y Dionisio en Olimpia



Mercure rattachant ses talonnières

Atributos:

Se le representa calzado con sandalias aladas, cubriéndose la cabeza con un sombrero de ala ancha (el pétaso) y empuñando el caduceo (una vara de oro), símbolo de sus funciones de heraldo de los dioses. Con frecuencia lleva un cordero a hombros ("Hermes Crióforo"). Puede aparecer con la lira la flauta (o siringa), instrumentos que inventó.

Leyenda:

Hijo de Zeus y Maya, la más pequeña de las Pléyades. Dios mediador, sus principales cualidades son la astucia y la movilidad. Es un dios inventor y bienhechor, amigo de los hombres y mensajero de los dioses, en especial de Zeus.

Nació en una caverna del monte Cileno, al sur de Arcadia. Maya lo había concebido por obra de Zeus en plena noche, mientras dormían los dioses y los hombres. Hermes vino al mundo el cuarto día del mes, y este día le quedó consagrado, su nacimiento fue normal pero ya daba muestras de una precocidad extraordinaria: consiguió desatarse de las bandas con que se envolvía a los recién nacidos y escapar hasta Tesalia, donde su hermano Apolo pastoreaba los rebaños de Admeto. Mientras Apolo, distraído con su amor por el hijo de Magnes, Himeneo, descuidaba sus deberes de pastor, Hermes le robó parte del ganado. Luego, atando una rama a la cola de cada uno de los animales (o según otras leyendas calzándoles huevos), se los llevó atravesando Grecia, hasta una caverna de Pilos. Sólo había sido visto por un anciano llamado Bato, único testigo cuyo silencio intentó comprar. En Pilos, Hermes sacrificó dos de los animales robados, dividiéndolos en doce partes, una para cada uno de los doce dioses. Luego, después de ocultar el resto del rebaño, huyó a su gruta del Cileno. Al llegar a ella encontró en la entrada una tortuga; que vació y tensó sobre la cavidad de la concha unas cuerdas fabricadas con los intestinos de los bueyes que había sacrificado; de este modo quedó construida la primera lira, Mientras tanto, Apolo andaba buscando sus bestias por todas partes. Por fin llegó a Pilos, donde Bato le descubrió el escondite. Se decía también que Apolo había averiguado toda la historia gracias a su arte adivinatorio, observando el vuelo de las aves. Se trasladó entonces al monte Cileno y se quejó a Maya de los robos de Hermes su hijo; pero Maya le mostró al niño, envuelto en sus pañales, y le preguntó cómo era posible que profiriese contra él una acusación semejante. Entonces Apolo requirió la presencia de Zeus, el cual ordenó al niño que restituyese los animales robados, pese a sus protestas de inocencia. Sin embargo, Apolo había visto la lira en la gruta del Cileno, y oído los sonidos que Hermes obtenía de ella. Seducido, cambió su ganado por el instrumento.

Algo más tarde, Hermes, guardando los rebaños que había



Mercurio volando



El regreso de Perséfone



Venus y Mercurio presentan Anteros a Júpiter

adquirido como se ha dicho, inventó la flauta (la siringa o flauta de Pan). Apolo quiso comprarle este nuevo instrumento musical y le ofreció en pago el cayado de oro que utilizaba para guardar las manadas de Admeto. Hermes le pidió, además, lecciones de arte adivinatoria. Apolo aceptó el trato, y de aquí que la vara de oro (el caduceo) figure entre los atributos de Hermes. Cierta día Hermes separó a dos serpientes que luchaban. Estas una vez amansadas, se entrelazaron en torno al cayado, lo que dio lugar al caduceo, que en Grecia es el símbolo de los embajadores y los heraldos.

Éste aprendió también a adivinar el porvenir sirviéndose de pequeños guijarros. Zeus, satisfecho de la habilidad y actividad de su último retoño, lo nombró su heraldo, consagrándolo particularmente a su servicio personal y al de los dioses infernales, Hades y Perséfone. Estos mitos de infancia de Hermes son los únicos en que este personaje desempeña el papel principal.

Como emisario divino comunica el ultimátum de Zeus a Prometeo; lleva a Afrodita, Atenea y Hera ante Paris, para que éste emita su juicio; le regala a Néfele el cordero con un vellón de oro, que más tarde irían a buscar los Argonautas. Como heraldo de los dioses aparece en numerosos mitos. Su prole y amoríos son numerosos, Hermafrodito y el dios Pan son sus hijos más famosos.

En las leyendas, lo más corriente es que intervenga como figura secundaria, cual agente de la divinidad, protector de los héroes, etc. En la Gigantomaquia va cubierto con el casco de Hades, que convierte en ser invisible al que lo lleva; gracias a ello puede matar al gigante Hipólito. En la lucha de los dioses contra los Alóadas, salva a Ares sacándolo de la vasija de bronce en la que los dos gigantes lo habían metido. También Hermes, de modo análogo, salva a Zeus cuando lucha contra Tifón, logrando quitar al monstruo los tendones del dios, que Tifón había escondido en una piel de oso y cuya custodia había confiado a un dragón, Delfine, mitad mujer mitad serpiente. Sin ser visto por su enemigo, consigue, con la ayuda de Pan, volver a unir los tendones al cuerpo de Zeus, dándole con ello la posibilidad de proseguir el combate. Su intervención en todas estas aventuras se debe a su habilidad.

Hefesto

El dios del fuego, de los metales y la metalurgia.

Nombre original:

Ἥφαιστος

Iconografía:

Atributos:

Físicamente deforme, se le representa normalmente en su taller trabajando los metales nobles con sus ayudantes, los Cíclopes. A veces se le representa con un mazo de hierro incandescente en la mano.

Leyenda:

Hefesto (Vulcano, en latín), hijo de Zeus y de Hera, pero hay otras tradiciones. En la hesiódica se pretende que Hera lo engendró sola, despechada por el nacimiento de Atenea, que Zeus había traído al mundo sin intervención de mujer, y que luego Hera lo confió a Cedalión de Naxos para que le enseñase a trabajar los metales. Otra tradición, la cretense, considera a Hefesto como hijo de Talos, el cual lo era de Cres, el héroe epónimo de la isla. Según esta tradición Radamantis era hijo de Hefesto. Es la personificación del fuego. No representa el fuego doméstico, si no al fuego como fuerza creadora. Es el dios de los herreros y del fuego de los volcanes que consiguen doblegar a los metales. Su virtuosismo para crear linda con la magia.

Hefesto es un dios cojo y hay varias explicaciones de ello. En la *Iliada*, la más corriente, se dice que Hera disputaba con Zeus acerca de Heracles y Hefesto salió a defender a su



El hallazgo de Vulcano en Lemnos



Vulcano y Eolo



La fragua de Vulcano

madre, pero Zeus lo cogió por un pie y lo precipitó fuera del Olimpo. Hefesto estuvo cayendo un día entero, hasta que al final dio en la isla de Lemnos, donde quedó maltrecho, casi sin respiración. Fue recogido por un pueblo tracio, los Sintios, quienes lo reanimaron, pero quedó cojo para siempre. Otra leyenda se narra también en la *Ilíada*: Hefesto ya era cojo de nacimiento y su madre, avergonzada, decidió ocultarlo a la vista de las demás divinidades y lo arrojó desde lo alto del Olimpo. Cayó en el Océano, donde fue recogido por Tetis y Eurínome, que le salvaron la vida y lo criaron durante nueve años en una gruta submarina. En el transcurso de estos años forjó y fabricó para ellas numerosas joyas y siempre les estuvo agradecido por sus bondades. Pues bien, se ha intentado conciliar estas dos versiones imaginando que Hefesto, lanzado por Zeus, no había caído en Lemnos, sino en el mar, donde había sido recogido por las diosas marinas. En el noveno año de su vida, Hera descubrió una joya que Tetis llevaba y quiso saber quien la había realizado. Tetis le confesó que la había hecho Hefesto. Hera entusiasmada con los trabajos de su hijo le pidió que regresara al Olimpo. Pero Hefesto resentido con ella, le regaló un hermoso trono que la aprisionó al sentarse en él, y no consintió en soltarla hasta que Dioniso le convenció emborrachándole. Hefesto llegó al Olimpo montado en un asno y, una vez allí, la desató. Mas tarde hizo las paces con Hera, incluso fue arrojado por segunda vez del Olimpo, esta vez por Zeus, al ponerse de parte de Hera en una discusión que esta mantenía con Zeus.

Estuvo casado con Cárite, Aglaye y con Afrodita de la que estaba muy enamorado y a la que perdonaba sus frecuentes deslices.

En el Olimpo se construyó un radiante palacio de bronce donde trabaja ayudado por unas autómatas, que el mismo había realizado. Fabricaba los rayos de Zeus, la flechas de Ártemis y Apolo, las armas de Aquiles, la coraza de Heracles, las cadenas de Prometeo, modeló el cuerpo de Pandora y el autómatas de Talos entre otras muchas obras.

Hefesto es el señor del elemento ígneo. Divinidad poderosa, combate ante Troya con la llama, del mismo modo que en la Gigantomaquia había dado muerte al gigante Clitio golpeándolo con un mazo de hierro incandescente. Reina sobre los volcanes, que son sus talleres, y en ellos trabaja con sus ayudantes, los Cíclopes. Tetis acude a él para que le forje las armas de Aquiles. De hecho, su habilidad ya se había puesto de manifiesto en la fabricación del trono de oro que había enviado a su madre. Ningún milagro técnico le resultaba imposible.

Físicamente deforme, Hefesto había tenido sin embargo mujeres de gran belleza. En la *Ilíada* se le atribuye a Cárite, la Gracia por excelencia. Hesíodo le da por esposa a Áglae, la más joven de las Cárites. Pero sobre todo destacan sus aventuras con Afrodita, contadas en la *Odisea*. Zeus lo había unido con ella, pero Afrodita se convirtió en amante de Ares. Un día el Sol, que todo lo ve, descubrió a los dos amantes tendidos uno al lado de otro, y fue a contárselo al marido. Éste no dijo nada y preparó una red invisible, que la dispuso en torno al lecho de su esposa. Cuando ella se encontró otra vez con Ares, la red se cerró, inmovilizando a los dos amantes. Seguidamente, Hefesto llamó a todos los dioses para que lo vieran. Afrodita huyó avergonzada, tan pronto se libró, ante las carcajadas de los dioses.

La tradición atribuye varios hijos a Hefesto: el Argonauta Palemón, Árdalo, Perifete y Erictonio. También participó en la creación de Pandora, cuyo cuerpo moldeó con barro. Por otro lado, contribuyó a castigar Prometeo clavándolo en el Cáucaso como presa ofrecida a una águila que le roía el hígado.

Dioniso

Dioniso es el dios del vino y de la irracionalidad que éste produce

Nombre original:

Διόνυσος

Iconografía:



Hermes y Dionisio en Olimpia

Atributos: Sus atributos son el cántaro, el cuerno para beber, la pantera, el macho cabrío, el toro, y por supuesto, la vid. También la hiedra se halla entre sus plantas favoritas

Leyenda:

Hijo de Zeus y Semele. Dios del desenfreno y la exuberancia de la naturaleza, especialmente de la viña, que produce el vino y provoca la embriaguez.

Hera celosa de Semele, la convenció de que pidiese a su amante que se mostrase a ella en todo su esplendor. Para complacerla Zeus apareció rodeado de rayos y truenos. Uno de los rayos fulminó a Semele. Como ésta solo estaba embarazada de seis meses, Zeus arrancó al niño, aun vivo, del vientre de su madre y Hermes lo cosió dentro del muslo de Zeus para que completase la gestación. Por este motivo Dionisio es llamado el nacido dos veces. Mas tarde por instigación de Hera, Dionisio es descuartizado y hervido en una caldera por los Titanes. Pero su abuela reunió sus restos y le devolvió la vida. Zeus entonces escondió a Dionisio disfrazado de mujer en la corte del rey Atamante. No consiguieron engañar a Hera que volvió loco a Atamante. Por fin Dionisio fue transformado en cabra y dejado al cuidado de las ninfas.

Fue educado por Atamante e Ino, hermana de Semele. Los celos de Hera volvieron locos a estos padres adoptivos, por lo que Dionisio fue confiado a las ninfas de Nisa. Hera lo vuelve loco, y ha de acudir a Frigia, donde es purificado por Cibele. Al pasar por Tracia se enfrenta a la enemistad del rey Licurgo, quien encierra en prisión a las acompañantes del Dios, las bacantes. Licurgo es presa de la locura y corta a su hijo a hachazos, tomándolo por el tronco de una cepa. Dionisio emprende entonces una expedición a la India. A su vuelta se encuentra con la hostilidad del rey Penteo, su primo, y la locura asesina de la madre del rey, Ágave, hermana de Semele

Ya de adulto descubrió la vid, con cuyo fruto se emborrachaba con sus compañeros. Cuando Hera logró encontrarlo lo enloqueció. A partir de entonces Dionisio se rodeó de una

corte de bestias y sátiros que ya nunca le abandonaron.
. Después consiguió que Perséfone hiciese regresar de los infiernos a su madre, a la que cambió el nombre por Tione para llevarla con él al Olimpo sin agraviar a Hera. Y allí vive junto a Ariadna ocupando un asiento, que Hestia le cedió, entre los doce dioses principales del panteón griego.

Durante un viaje a la isla de Naxos, Dioniso, que viaja de incógnito, es tomado como rehén por unos piratas tirrenos. El dios manifiesta su poder inmovilizando el barco, cuyo mástil se transforma en una vid, y metamorfosea a los piratas en delfines.
Es en Naxos donde Dioniso encuentra a Ariadna dormida, que había sido abandonada por Teseo. Se casa con ella, la vengó del héroe y la conduce al Olimpo.

Posidón

El dios que reina sobre el mar, pero su dominio se extiende con todo aquello que sea acuático: aguas corrientes y lagos. En cambio los ríos poseen sus propias divinidades.

Nombre original:

Ποσειδῶν

Iconografía:



Posidón

Atributos:

Se representa armado con el tridente, que es el arma por excelencia de los pescadores de atún, y montado en un carro arrastrado por animales monstruosos, mitad caballos mitad serpientes. Este carro se halla rodeado de peces, delfines, animales marinos de toda clase, de nereidas, y genios diversos.

Leyenda:

Hijo de Cronos y Rea. La leyenda más antigua, que cuenta que Zeus obliga a su padre Crono a devolver los hijos que se había tragado, supone que Zeus es el menor de la progenie, del mismo modo que Crono, que destronó a su padre siendo el menor de los hijos de éste; sin embargo, a medida que se fue desarrollando en Zeus el derecho de primogenitura y de soberanía, pasó a ser el mayor. Es por eso que en las leyendas de la época clásica Posidón es considerado generalmente el más joven que su hermano.

Posidón fue criado por los Telquines y por Cefira, hija del Océano. Cuando llegó en la edad viril, se enamoró de Halia, hermana de los Telquinos, y le dio seis hijos varones y una hija llamada Rodó (esto ocurrió en la isla de Rodas, que tomó el nombre de la hija de Posidón).

Después de destronar a Cronos, Posidón, Zeus y Hades dividieron las posesiones de su padre echándolas a suerte en un yelmo. Zeus se quedó con el cielo, Hades con el mundo de ultratumba, Poseidón con el mar y la tierra pasó a ser propiedad de los tres.

Posidón es el dios de mar y del elemento líquido en general. Es intrigante y pendenciero, iguala a Zeus en dignidad, pero no en poder. Ni siquiera es el primer dios del mar, antes que él hubo otros como Nereo. Poseidón está casado con la nereia Anfítrite. Con ella tuvo a: Tritón, Rode y Bentesicime. Su prole y aventuras igualan a las de su hermano Zeus. Vive en las profundidades del mar Egeo, donde ha construido un hermoso palacio con torres blancas, grandes puertas en forma de arcos e incrustaciones por doquier de conchas y corales. Se desplaza en un carro tirado por seres que son mitad corceles, mitad serpientes y acompañado por un corte de nereidas, delfines, tritones y también por Proteo.

Posidón es un dios codicioso, frecuentemente intenta agrandar sus posesiones proclamándose patrono de esta o aquella



Posidón



Posidón

ciudad, por lo que a menudo se enfrenta con otros dioses y sale perdedor. Famosa es su disputa con Atenea por Atenas. Zeus dictaminó que la ciudad sería del que le hiciera el regalo más útil a la ciudad. Poseidón le regaló un caballo, símbolo de guerra y Atenea un olivo, que les enseñó a utilizar. Atenas fue concedida a Atenea por hacer el regalo más útil. Como otras deidades marinas tiene el poder de metamorfosearse. Se le representa como un anciano con barba, desnudo y con un tridente en la mano, suele estar acompañado por un pez.

Posidón no sólo tiene el dominio del mar, sino que también puede desatar tempestades, desquiciar las rocas de las costas con un golpe de su tridente, y hacer brotar manantiales. Desde los tiempos de la *Ilíada*, Posidón tiene asignado este dominio, como Hades reina en los Infiernos, y Zeus en el Cielo y la Tierra. Sus relaciones con Zeus no son siempre amistosas. Con Hera y Atenea tomó parte en la conjura divina que tenía por objeto encadenar a Zeus.

Posidón participó durante un año, junto con Apolo y el mortal Éaco, en la construcción de la muralla de Troya. No obstante, creó un monstruo que salía del fondo del mar y asolaba los pueblos troyanos para vengarse de Laomedonte, que le había negado el salario convenido. Aquí empezó el rencor de Posidón hacia Troya -por eso intervino en la guerra a favor de los aqueos-. Sin embargo, cuando éstos, en el principio de la *Ilíada*, deciden por consejo de Néstor fortificar su campamento rodeando los barcos con un muro, Posidón, en la asamblea de los dioses, protesta contra esta decisión, que estima susceptible de disminuir la gloria que había obtenido al construir la muralla de Troya. Durante cierto tiempo quiere permanecer al margen de la contienda, pero pronto sale en ayuda de los aqueos, que llevan la peor parte, y adopta la figura de Calcante para animar a los dos Áyax hasta que abandona la lucha por orden de Zeus. Pero cuando Aquiles está a punto de matar a Eneas, Posidón salva a éste (vela los ojos de Aquiles con una niebla, arranca del escudo de Eneas la lanza que se había clavado en él y transporta al héroe lejos de las filas amigas). El motivo que lo mueve a salvar a un troyano es que el Destino no quiere la muerte de Eneas, quizás porque Eneas no es descendiente directo de Laomedonte.

Cuando los mortales se organizaron en ciudades, cada cual tenía por costumbre acoger una divinidad para ser objeto de especial veneración. Pero ocurrían diversos conflictos entre dioses cuando dos o tres de ellos elegían la misma ciudad, que sometieron al arbitraje de sus pares o incluso al de mortales. En estos juicios, Posidón perdió casi siempre. Así, por ejemplo, en Corinto lo venció Helio; en Egina, Zeus; en Naxos, Dioniso; en Delfos, Apolo; en Trecén, Atenea. Pero las dos disputas más conocidas fueron motivadas por Atenas y Argo. Posidón había puesto la mirada en Atenas y había sido el primero en tomar posesión de la ciudad haciendo brotar, con su tridente, un "mar" en la cima de la Acrópolis -se trataba de un pozo de agua salada, según Pausanias-. Pronto se presentó Atenea, que plantó un olivo y luego reivindicó la soberanía del país. Ante la disputa, el tribunal falló a favor de Atenea porque había plantado la primera el olivo en la roca de la Acrópolis. Posidón montó en cólera e inundó la llanura de Eleusis. En lo que concierne a la ciudad de Argo, se decidió a favor de la diosa Hera, y Posidón, preso de cólera, descargó su maldición sobre Argólida y secó todas sus fuentes. Gracias a Amimone, una de las Danaides, de quien se enamoró Posidón, la maldición quedó sin efecto, y la Argólida recuperó sus manantiales.

Posidón pasaba por haber tenido numerosos amores, todos ellos fecundos, como Zeus; pero mientras los hijos de Zeus eran héroes bienhechores, los de Posidón, como los de Ares,

eran casi siempre gigantes maléficos y violentos: con Toosa engendró al cíclope Polifemo; con Medusa, al gigante Crisaor y al caballo alado Pegaso; con Amimone, a Náuplio; con Ifimedia, a los Alóadas. Cerción, el bandido Escirón, que fue muerto por Teseo y el cazador maldito Orión fueron hijos suyos. Los hijos que tuvo de Halia cometieron toda clase de excesos y su padre tuvo que sepultarlos bajo tierra para sustraerlos al castigo.

De Posidón se originan numerosas genealogías míticas, especialmente los amores de Posidón y Deméter, de los cuales nacieron una hija cuyo nombre estaba prohibido pronunciar, y el caballo Arión, que montaba Adrasto cuando la expedición de los Siete contra Tebas. Por otro lado, Posidón tiene una esposa "legítima", la diosa Anfítrite, una nereida, de la que no tuvo hijos.

Hestia

La diosa del hogar, identificada en Roma con Vesta.

Nombre original:

Ἑστία

Iconografía:



Hestia

Atributos:

Se suele representar como el fuego del hogar

Leyenda:

Hija de Cronos y Rea. Hestia es una diosa virgen vinculada al hogar doméstico. En un principio formaba parte de los doce dioses principales del panteón griego, posteriormente le cedió su silla a Dioniso y ella pasó a ocupar un lugar más modesto. Permanece inmóvil en el Olimpo sin participar en ninguna leyenda, no obstante esta diosa tenía su importancia, pues se le rendía culto en todas las casas y en los distintos templos. Fue cortejada por Apolo y por Posidón, pero ninguno la consiguió, pues Zeus le concedió que conservase la virginidad eternamente.

Hestia tiene su sede, inmóvil, en el Olimpo. Ovidio cuenta cómo Vesta fue despertada por el rebuzno de un burro cuando Príapo intentaba aproximarse a ella durante su sueño con no muy buenas intenciones.

Su figura no pasa de ser un principio abstracto, la Idea del Hogar, más que una divinidad personal.

Afrodita

Afrodita es la diosa del amor.

Nombre original:

Ἄφροδίτη

Iconografía:



En la cuna de Afrodita



Nacimiento de Venus



Nacimiento de Venus



Venus de Milo

Atributos:

En el siglo VII a.C. suele aparecer con corona y con suntuosos vestidos; pero desde el siglo IV ya se la representa desnuda o casi, con un amplio repertorio de posiciones.

Culto:

Leyenda:

Representa al deseo sexual como una de las fuerzas creadoras del universo, a la que todos los seres vivos, animales, hombres o dioses están sometidos.

Su nombre y sus epítetos hacen referencia a su nacimiento. Afrodita es un derivación de aphros, la espuma. También se la llama Citerea, la de Citera; Cipris, la chipriota o Anadiomene, la que vino del mar.

El nacimiento de Afrodita (Venus, en latín) ha sido transmitido según dos versiones: ora es hija de Zeus y Dione (Afrodita Pandemo, la popular, según Platón), ora hija de Urano (Afrodita Urania, diosa del amor puro), cuyos órganos sexuales, cortados por Crono, cayeron al mar y engendraron a la diosa. Apenas salida del mar, los Céfiros la llevaron primero a Citera y luego a la costa de Chipre, donde fue acogida por las Estaciones, vestida, ataviada y conducida por ellas a la morada de los Inmortales. Afrodita nació de la espuma que forma el esperma de los órganos genitales de Urano, al ser arrojados al mar por su hijo Cronos, que se los había cortado con una hoz mientras dormía. Fue criada por las Horas y las Gracias.

Diosa del amor, la belleza y el deseo sexual. También es una diosa temible, que inspira pasiones monstruosas a los que descuidan su culto o despiertan su antipatía, como es el caso de Fedra o de Pasifae. Posee un ceñidor mágico que tiene el poder de enamorar a mortales y a inmortales. Afrodita tiene un deber divino, hacer el amor, por lo que en una ocasión fue reprendida al sorprenderla Atenea trabajando en un telar, trabajo que estaba incluido en las prerrogativas de Atenea. Afrodita se disculpó y nunca más trabajó con las manos. Zeus la entregó como esposa a Hefesto para castigar su orgullo. La diosa aceptó, pensando que el dios herrero sería fácil de contentar. Sus infidelidades con dioses y hombres son numerosas, pero Hefesto, muy enamorado siempre la perdonaba.

Afrodita se casó con Hefesto, el dios cojo de Lemnos, pero amaba a Ares, el dios de la guerra. Según Homero, los dos amantes fueron sorprendidos de madrugada por el Sol, que todo lo ve, y se lo contó a Hefesto. Éste preparó una trampa secreta, una red mágica, que él sólo podía accionar. Cuando una noche los vio en el lecho, activó la red y llamó a todos los demás dioses del Olimpo para que lo vieran. El espectáculo estaba asegurado y todos se rieron de los dos amantes. Afrodita, avergonzada, se marchó hacia Chipre. De los amores de Afrodita y Ares nacieron Eros y Anteros, Deimo y Fobo y Harmonía (a veces se incorpora Príapo, dios de Lámpsaco, protector de los jardines, en la lista, ya que una tradición itálica considera Venus como la diosa de los jardines).

Otro episodio conocido es el de Adonis. Cuando Mirra, convertida en árbol, dio a luz a Adonis, Afrodita recogió al niño, que era muy bello, y lo confió a Perséfone. Después, ésta se negó a devolverlo. El caso fue sometido a Zeus, quien decretó que el joven permanecería un tercio de cada año con Perséfone, y los otros dos tercios con Afrodita. Sin embargo, malherido por un jabalí, tal vez víctima de los celos de Ares, Adonis murió. La diosa también amó a Anquises y tuvo de él dos hijos, Eneas y, según algunas versiones, Lirno. También son famosas las iras y maldiciones de Afrodita: castigó a las mujeres de Lemnos porque no la honraban,



Marte Desarmado por Venus y las Tres Gracias



Venus y Mercurio presentan Anteros a Júpiter

impregnándolas de un olor insoportable, hasta el punto que de que sus maridos las abandonaron; inspiró a Eos (la Aurora) un amor irresistible por Orión, para castigarla por haber cedido a Ares; castigó también a las hijas de Cíneas, en Pafos, obligándolas a prostituirse con extranjeros.

Uno de los episodios más frecuentes es el Juicio de Paris. Se cuenta que un día la Discordia lanzó una manzana destinada a la más hermosa de las tres diosas, Hera, Atenea y Afrodita. Zeus ordenó a Hermes que las condujese a las tres al monte Ida de Tróade para que fuesen juzgadas por Alejandro, que más tarde debía ser conocido como Paris. Cada una de las divinidades inició ante él un debate vanagloriándose de su belleza y prometiéndole regalos: Hera, el reino del universo; Atenea, hacerlo invencible en la guerra; Afrodita, la mano de Helena. Fue elegida Afrodita, pero a raíz de esto se originó la Guerra de Troya. Durante toda la campaña concedió su protección a los troyanos y, en particular, a Paris, que lo salvó justo cuando éste se batió en combate con Menelao. Más tarde protegió también a Eneas cuando iba a ser muerto por Diomedes. No obstante, a pesar de que Afrodita no pudo evitar la caída de Troya ni la muerte de Paris, logró conservar la raza troyana y que Eneas pudiera escapar de la ciudad, junto con su padre Anquises y su hijo Julo, en busca de una tierra donde crear una nueva patria. Es por esta razón que Roma tuvo por particular protectora a Afrodita-Venus, que pasaba por ser la antepasada de los Julios, los descendientes de Julo. Por eso César le erigió un templo.

Aparece con frecuencia en mitos ajenos a pesar de tener mitos propios.

Los animales favoritos de la diosa eran las palomas -un tiro de estas aves arrastraba su carro-. Sus plantas, la rosa y el mirto.

Hades

El dios de ultratumba y de los infiernos, identificado en Roma con Plutón.

Nombre original:

' Αΐδης

Iconografía:

Atributos:

Se suele representar como el fuego del hogar

Leyenda: Hijo de Cronos y Rea. Hades es indistintamente el lugar donde residen los muertos, todos, ya sean buenos o malos y el dios que gobernaba esa región.

Es el dios de los muertos. Por ser inflexible, es aborrecido por hombres y dioses aunque no es injusto, ni malvado. Su nombre da mal augurio, por lo que no se le nombra, o se le llama con otros nombres como Plutón, que significa el rico, y al ser el dueño de las profundidades de la tierra, en sus posesiones se encuentran los metales y rige la fecundidad del suelo.

Cuando alguien moría, Hermes conducía al muerto hasta el río Estigia, donde el barquero Caronte recogía en su barca al muerto y lo llevaba al otro lado. Aquí se encontraba Cerbero que como Caronte vigilaba que no pasase ningún ser vivo. Los muertos eran juzgados por Minos, Radamantis y Éaco que los

	<p>mandaban por tres senderos según sus actos. En el primer sendero estaba la llanura de Asfódelos, aquí se quedaban los mediocres. En otro camino se encontraban los Campos Eliseos, donde iban los afortunados. Y por último el Tartaro, lo más parecido al infierno cristiano.</p> <p>Hades rara vez sale de su reino, principalmente interviene en mitos ubicados en sus dominios. Es el esposo de Perséfone a la que raptó para casarse con ella. Se le representa en un carro de oro con el cuerno de la abundancia en la mano. El símbolo de Hades es el casco que hace invisible a su portador.</p>
--	---